**Cómo usar las redes sociales en el aula 3.0: El problema de los grupos fantasma.**

**Camino López García**

**caminologa@gmail.com**

Resumen

El uso de las redes sociales para las prácticas de aula está comenzando a considerarse en cada vez más ejercicios educativos, habiendo avanzado previamente en la solución de los aspectos más polémicos del uso de estos entornos por parte de los alumnos. Las ventajas frente a los entornos cerrados tipo LMS son numerosas pero al igual que en éstos, es pertinente debatir algunos problemas que surgen de su uso.

Concretamente, en este escrito se pretende exponer la problemática relativa al uso de grupos en las prácticas inclusivas de e-learning en el contexto de las redes sociales convencionales, además de aportar algunas soluciones adaptadas a diferentes tipos de entornos.

Palabras clave

Facebook, redes sociales, grupos, roles, control, LMS

Abstract

The use of social networks for classroom practices are beginning to be regarded increasingly learning exercises, it advanced in the solution of the most controversial aspects of the use of these environments by students. The advantages of closed LMS environments are numerous but as in these, it is relevant to discuss some problems from its use.
Specifically, this paper is to expose the problems to the use of groups in inclusive practices of e-learning in the context of conventional social networks, as well as providing some solutions adapted to different types of environments.

Key words

Facebook, social networks, groups, roles, control, LMS

Introducción

La sociedad ha cambiado y los espacios virtuales han venido a complementar la plaza del pueblo y sus encuentros casuales, compartiendo momentos y conversaciones con personas que conocemos o que acabamos de saludar por primera vez. Pero estos entornos tienen un atractivo muy diferente a la vida real, ya que en ellos podemos visualizar, compartir y trabajar la información desde diversos formatos que enriquecen nuestras experiencias, donde el concepto Transmedia (Jenkins, H. 2011) cobra vida.

Construimos nuestros entornos virtuales, PLE (Adell, J. 2010) uniendo diversas rutas entre los diferentes ecosistemas de aprendizaje a los cuales nos guían los contactos que compartimos en la red, la llamada PLN (Reig, D. 2011). En la mayor parte de los casos estos procesos son invisibles, pertenecen a las prácticas educativas del aprendizaje informal (Cobo, C. 2011) pero son inevitablemente efectivas en cuanto al logro de nuestros propósitos: informarnos para conseguir conocimientos, de índole académico o no. Se dan experiencias de aprendizaje, y la prueba está en que millones de personas utilizan las redes sociales convencionales para mantenerse al día de la información.

Ésta es una de las razones por las que el mundo de la educación se está interesando, aunque muy cuidadosamente, en la posibilidad de usar estos entornos virtuales cotidianos para reconsiderarlos desde el punto de vista de las prácticas educativas. Además de ser espacios gratuitos su uso no siempre es el adecuado por parte de los perfiles allí ingresados, razón más que suficiente para plantear propuestas de trabajo pedagógico para conseguir que, ya que esta tendencia no es una moda sino que forma parte tanto del presente social y laboral como lo hará en el futuro según los informes de tendencias, los usuarios a los que ahora podamos acceder puedan usar estos espacios en su beneficio y en el de los demás, contribuyendo todos al desarrollo de esa gran inteligencia social, la inteligencia colectiva.

Como todo en la vida, tiene sus pros, sus contras, y las estrategias adecuadas para poder minimizar estos últimos y hacer florecer y brillar los primeros.

Ventajas de usar las redes sociales convencionales frente a los LMS

Muchas de las ventajas parten de la apertura de estos espacios frente a los LMS y su configuración jerárquica. En las redes sociales abiertas, de uso convencional, las personas ingresan y se encuentran de manera natural, sin que nadie medie entre estas dos acciones, a diferencia del comportamiento que se adquiere en un LMS, donde es imprescindible el ingreso mediante aceptación del administrador del espacio. En este caso, la estructura jerárquica establece unos comportamientos en la red que limitan la libertad de los usuarios ya que éstos no establecen una apropiación o empoderamiento del espacio al sentir que hay alguien directamente por encima en derechos que ellos. Esto no sucede en las redes sociales convencionales donde el usuario se empodera del espacio y de sus funciones encontrando la libertad en el mismo para expresarse (Reig, D. 2011).

Otra de las ventajas de las redes sociales convencionales es que, por muy bien que creas que conoces el espacio, nunca sabes qué persona o qué conversación nueva vas a encontrar. Es un lugar fluido, disruptivo (Johnson, C. 2011), donde nada está controlado y a la vez tú mantienes el control de ti mismo. En los LMS, se genera una estructura vertical donde el administrador decide acerca de qué tipo y cuántas personas han de poder encontrarse en esa red, mientras tanto en las redes sociales podemos dejar esta decisión a nuestro libre albedrío. ¿Es necesario confiar a alguien la medida en la que practicamos nuestras relaciones?

Por otro lado, la filosofía abierta de estas redes convencionales facilita a las personas el acceso a lo que se está llamando “inteligencia colectiva” que está integrada por todas aquellas personas que crean, guardan, recomiendan y comparten contenido en la red. El acceso a las personas que crean los contenidos es uno de los valores añadidos más importantes de este sistema abierto, ya que permite consultar directamente la fuente sin importar diferencias temporales o geográficas, democratizando el conocimiento.

Así pues, abrazar las posibilidades de interactuar abiertamente en la red facilita la caída de los muros del aula, dejando tanto entrar como salir interacciones que no son más ni menos que parte dela vida. En la vida real nadie puede controlar completamente las relaciones de los demás, adaptando éstas a las fases del desarrollo que se consideran existen. El mundo es impreciso, nos encontramos con personas desconocidas continuamente e interaccionamos con ellas. Las experiencias que se derivan de estos encuentros son las que nos hacen madurar, y la escuela es parte y razón de la actividad de acompañar a los nuevos ciudadanos hacia su madurez física e intelectual.

El rol del profesor en los espacios virtuales

Son muchas, afortunadamente, las investigaciones que hablan acerca del rol de los docentes y de los cambios que éste ha ido experimentando a lo largo de este proceso de apertura de su aula a entornos virtuales. Pero no hay tantas investigaciones en el ámbito de las redes sociales convencionales.

A pesar de ello, sucede en común una transición del rol de emisor y rastreador de los contenidos al rol de asesor y guía o facilitador de los procesos de búsqueda, catalogación y reflexión de los mismos por parte de los alumnos. Es decir, el rol de profesor ha pasado a un plano menos activo trasladando esta responsabilidad al alumno, sujeto pasivo en el rol tradicional. Ésta es una de las ventajas de un cambio metodológico que está surgiendo motivado por estos nuevos espacios TIC.

Las redes sociales de uso convencional tienen una característica vista anteriormente que es conforma uno de los valores añadidos frente a los LMS: la apertura. Las interacciones que derivan de esta apertura desde dentro del aula hacia afuera y viceversa forman parte de ese enriquecimiento de experiencias en el alumnado que antes no era posible, pero a la vez, es fuente de nuevas preocupaciones y miedos en el profesorado.

Los riesgos derivados de la falta de control del profesorado en estos entornos abiertos donde cada alumno decide qué interacciones aceptar, motivan las inseguridades desde la propia institución, pasando por el ámbito familiar y llegando hasta la legislación, en la que actualmente no se recogen apropiadamente todas las circunstancias posibles para determinar unas reglas específicas con las que construir un proyecto estable.

Este problema, unido a la escasa formación de los profesores en materia de redes sociales y sus aplicaciones metodológicas, ha llevado a que las pocas experiencias que se realizan en estos entornos se hagan bajo la seguridad del control que aportan los grupos cerrados.

El problema de la necesidad de control

Cuando un docente decide utilizar el mundo virtual para extender su práctica educativa siempre tiene el mismo dilema: ¿qué herramienta será la más apropiada para hacerlo? Y con apropiada se refiere a:

* Privada
* Controlada
* Cerrada

Para que nos hagamos una idea, un entorno en el cual los alumnos, al igual que pequeñas bolas de polvo al estilo del lejano oeste, se muevan por él llevados por las guías del viendo que sopla el profesor.

Al configurar este tipo de entornos, el profesor pierde la opción totalmente de que en ellos se generen experiencias propias del transcurso de la vida que son las que necesitamos para realizar aprendizajes significativos. La realidad simulada no es la realidad, y aunque podemos simular experiencias de avión perfectamente útiles para que entrenen los pilotos, cuando no se trata de asuntos mecánicos como en este caso, personas, no podremos acotar todas las variables que existen ni tampoco establecer sus relaciones como para generar experiencias que sustituyan las surgidas en contextos donde la realidad no tiene muros.

Cuando en la escuela el e-learning introdujo el concepto de “derribar los muros de la escuela” no se refería solo a que lo mismo que aprenden los niños en clase lo pueden aprender en otros lugares remotos, sino que por fin lo que pasa en otros lugares remotos puede tener cabida en las prácticas reales. Y es que, ¿qué contexto hay mejor que la escuela donde disponemos de un guía, el profesor, para poder afrontar acompañados los retos de la vida?

Muchos profesores se ven asolados y sobrepasados con la cantidad de peligros a los que los alumnos se pueden afrontar si esto sucede. Desde el ciber-acoso hasta muchos más acosos comenzados por ciber son los conceptos que paralizan de miedo al profesor. ¿Cómo enfrentarse a ellos? ¿Es necesario? Por lo que rápidamente se decantan por la opción de dejar las redes sociales fuera del aula. Lo que no se dan cuenta es que haciendo eso la realidad no va a cesar, los alumnos seguirán involucrados en estos entornos fuera de clase, en la mayoría de las veces solos en casa sin la tutela de los padres o en cualquier lugar mediante el acceso a internet de los móviles. Entonces, ¿tiene algún sentido apartar las redes sociales del entorno educativo?

Otra de las razones de la sobreprotección y consecuente enfermizo control sobre el aula es las posibles represalias de los padres. Son éstos los que, por su desconocimiento o excesiva alarma por parte de los medios de comunicación, usan la palabra prohibir acompañada de redes sociales. Ellos tampoco se dan cuenta de que les sucederá lo mismo que a los profesores, que la realidad seguirá su curso con ellos o sin ellos, pero además, su decisión afecta no solo en este sentido, sino que los profesores se verán atados para atreverse en el aula a trabajar estos temas.

Entramos así en una espiral de miedo y control que paraliza a los agentes educativos más importantes: la escuela y la familia, desamparando así a los alumnos en materia de redes sociales.

Los grupos cerrados en Redes Sociales: los nuevos LMS

Los grupos en las Redes Sociales convencionales, específicamente el ejemplo de Facebook, suponen la opción más realista para los profesores que se sienten poco seguros o temerosos de introducir a sus alumnos en un espacio abierto.

En realidad los grupos cerrados atienden a las características de los LMS ya que su estructura jerárquica cambia: en la relación fluida en las redes sociales hay una estructura horizontal en la que nadie es el administrador de nadie, pero en los grupos cerrados se genera la jerarquización del administrador, dando un mayor rango de control al docente. Así pues, el rol de alumnado se ve modificado en consecuencia, ya que la presencia de los alumnos de forma natural en estas redes sociales está motivada por el empoderamiento que hacen de ellas, sintiéndolas como parte de su mundo y donde consideran tienen control, y ninguna de estas razones se da en el grupo cerrado creado.

Así pues, se vuelve a los LMS dentro de entornos abiertos como las redes sociales. Entonces, ¿qué sentido tiene usar las redes sociales en vez de los LMS? Parece que simplemente el mero hecho de considerar que el cambio de escenario supone una innovación es suficiente. El gran problema es que puede que, hablando de sectores en los que se considere la edad del alumnado suficiente, estemos perdiendo una riqueza disruptiva significativa que sí nos aporta ahora, por primera vez en el aula, las redes sociales.

La burbuja de los grupos en las redes sociales: Los grupos fantasma

Tras realizar la práctica educativa en el grupo o red social elegida, el profesor motiva buenamente a sus alumnos, adoptando ese rol nuevo de Community Manager, en una última charla para logar que el espacio donde se compartía saber durante las actividades de aula siga, de algún modo, con tráfico constante. Pero la realidad es que sus pupilos siguen compartiendo, hablando entre ellos y prosperando, pero fuera de ese entorno. ¿Qué falló?

La respuesta, tristemente, el profesor la puede encontrar en su primer planteamiento acerca del proyecto: ¿Qué entorno elijo? Analicemos las causas. Para empezar, la pregunta está mal planteada: ¿seguro que es el profesor quien tiene que elegir?, o ¿hay que observar en qué entorno se mueven más fluidamente los alumnos para ver si éste puede ser una opción? Si la clave está en que los alumnos sientan el espacio como suyo propio, ¿por qué las preguntas se plantean como si fuese el profesor el aprendiz? Muchos profesores no se plantean ni de lejos esta posibilidad, y es que sus alumnos en los entornos en los que se mueven son aquellos que los profesores consideran peligrosos o que no son adecuados. Pero en realidad ahí está la clave. Si cambiamos el punto de vista, veremos que, dejando atrás los miedos, donde ellos se mueven es donde quieren estar por motivación propia: la motivación intrínseca que todos perseguimos ya que es la más difícil de conseguir. Son su espacio natural, allí entran porque quieren e interaccionan sin que nadie les dé permiso. Lo malo es que allí es donde interaccionan también como quieren y en muchos casos esto es un problema del que surge otra razón para considerarlos: si se está ejerciendo un mal uso hay que educar para motivar el buen uso.

Otra de las razones por las que los grupos de trabajo en las redes sociales convencionales se tornan fantasmas es la elección jerárquica del espacio. El profesor tiende siempre a ser la cabeza controladora del grupo, el gestor del mismo. Si hemos huido de los LMS porque tienen una estructura vertical, ¿por qué nos empeñamos en generar una estructura vertical en entornos con características horizontales? Es verdad que para el manejo de grupos como el de Facebook o Linkedin se especifica que debe de asignarse un rol a cada persona pero, ¿por qué no trabajar en la adquisición de responsabilidades para llegar a dotar del rol de administrador a todos los alumnos? Aquí nos volvemos a encontrar con el problema de la necesidad de control del profesor de todo lo que sucede.

Conclusiones

Grupos en las redes sociales fantasmas, infinidad de apariciones de redes sociales y espacios para compartir temáticos tipo LMS… ¿podemos hablar ya de la burbuja de las redes sociales? Bueno, todavía creo que no, aunque poco le queda. Mediante la obsesión de conservar el control sobre la propia clase no se paran de crear y crear espacios para cada uno de los casos, en vez de contemplar las posibilidades de aplicación de los que ya conocemos…

Estrés del profesor con tantos espacios abiertos, abandono de los espacios por parte del profesor y de los alumnos: evitar esto tiene un nombre: estrategia de economía de la red.

Limitando el número de grupos creados y haciendo éstos más flexibles, lograremos que al término de uso de los grupos éstos mismos puedan ser adaptados a otros contextos.

La conservación de los contactos en el grupo partirá desde dos puntos de vista:

* Si consideramos que el nuevo grupo de alumnos necesita de un sistema cerrado donde no interaccione nadie más: los contactos anteriores deben ser eliminados o trasladados.
* Si consideramos que el nuevo grupo de alumnos puede interaccionar con el otro que estuvo trabajando en el grupo de la red social: puede ser una oportunidad magnífica de que se encuentren dos generaciones de estudiantes, pudiendo la generación más antigua ayudar a la nueva y a su vez auto dinamizarse.

Así pues, se concluye que teniendo en cuenta el interés del alumno para apoyarnos constantemente en su motivación intrínseca, más la formación en materia de valores y actitudes en los espacios virtuales (actitud 3.0) así como establecer tanto la metodología como el rol de cada agente educativo (profesores y alumnos), se podrán realizar experiencias satisfactorias en las redes sociales sin generar grupos fantasma, aprovechando en beneficio de los nuevos inquilinos del grupo ya creado a los anteriores, realizando aprendizajes amplios y trans-generacionales.

Bibliografía y webgrafía

Adell, J; Castañeda, L. (2010) Los entornos personales de aprendizaje (PLEs): una nueva manera de entender el aprendizaje. En Roig Vila, R. & Fiorucci, M (Eds). Alcoy: Marfil -Roma TRE Unviersita degli Studi. Disponible en:<http://cent.uji.es/pub/sites/cent.uji.es.pub/files/Adell_Castaneda_2010.pdf> revisado el 27/11/12

Castañeda, L.; Adell, J. (2011) El desarrollo profesional de los docentes en entornos personales de aprendizaje (PLE). La práctica educativa en la sociedad de la información: innovación a través de la investigación. En Roig Vila, R. y Laneve, C. (Eds) Alcoy: Marfil, 83-95. Disponible en:<http://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/24647/1/CastanedaAdell2011preprint.pdf> revisado el 27/11/12

Fowler, J. (2011) “El poder de las redes sociales” Redes para la ciencia. Disponible en:<http://www.redesparalaciencia.com/wp-content/uploads/2011/04/entrev90.pdf> revisado el 27/11/12

Gros, B. (2012) Retos y tendencias sobre el futuro de la investigación acerca del aprendizaje con tecnologías digitales. Disponible en <http://www.um.es/ead/red/32/gros.pdf> revisado el 27/11/12

#### Jenkins, H. (2011) Transmedia 202: Further. Disponiblle en Reflectionshttp://henryjenkins.org/2011/08/defining\_transmedia\_further\_re.html revisado el 27/11/12

Jiménez, Garro, R. (2011) El papel de las redes sociales en la educación. En educaweb.com. Disponible en:<http://www.educaweb.com/noticia/2011/01/31/papel-redes-sociales-educacion-14577.html>  revisado el 27/11/12

Johnson, C. (2011) La manera disruptiva de aprender. Redes para la ciencia. Disponible en:<http://www.redesparalaciencia.com/wp-content/uploads/2011/07/entrev102.pdf> revisado el 27/11/12

La importancia del uso de las redes sociales en la escuela. Blog Debubuntu. Disponible en:<http://www.debubuntu.com/la-importancia-del-uso-de-las-redes-sociales-en-la-escuela/> revisado el 27/11/12

López García, C. (2012) Facebook y Twitter VS Moodle: el trabajo colaborativo y la disrupción #jespidim Barcelona. Disponible en <http://arteforart.blogspot.com.es/2012/03/facebook-y-twitter-vs-moodle-el-trabajo.html> revisado el 27/11/12

López, García, C. (2011) Redes sociales y educación artística. Capítulo del libro "Nuevas tecnologías en el aula" / coord. por Rosario Peña, 2011, ISBN 978-84-938898-0-7 , págs. 315-342

### Marqués, P. (2012) [Investigación AULA 2.0: las tecnologías en el aula mejoran el aprendizaje pero requieren un nuevo sistema de evaluación UAB Barcelona](http://www.uab.es/servlet/Satellite?cid=1096481466568&pagename=UABDivulga%2FPage%2FTemplatePageDetallArticleInvestigar&param1=1331534041092) Disponible en <http://www.uab.es/servlet/Satellite?cid=1096481466568&pagename=UABDivulga%2FPage%2FTemplatePageDetallArticleInvestigar&param1=1331534041092> revisado el 27/11/12

Meso, Ayerdi, K; Pérez, Dasilva, J. A.; Mendiguren, Galdospin, T. (2011) Las redes sociales como herramientas para el aprendizaje colaborativo. Presentación de un caso de la UPV/EHU. Universidad del País Vasco. Disponible en:<http://www.gabinetecomunicacionyeducacion.com/files/adjuntos/Las%20redes%20sociales%20como%20herramientas%20para%20el%20aprendizaje%20colaborativo.%20presentaci%C3%B3n%20de%20un%20caso%20desde%20la%20UPV_EHU.pdf> revisado el 27/11/12

Piscitelli, A. (2009) Facebook. Esa reiterada tensión entre la sobrepromesa y la invención de nuevos mundos. Disponible en <http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/viewArticle/v6n1-piscitelli> revisado el 27/11/12

#### [Piscitelli](http://www.tematika.com/buscador/productos.jsp?criterioDeOrden=2&claveDeBusqueda=porIDdeAutor&idAutor=42843&idSeccion=1&texto=Alejandro+Piscitelli&seccion=1), A.  [Adaime](http://www.tematika.com/buscador/productos.jsp?criterioDeOrden=2&claveDeBusqueda=porIDdeAutor&idAutor=158101&idSeccion=1&texto=Ivan+Adaime&seccion=1), I.  [Binder](http://www.tematika.com/buscador/productos.jsp?criterioDeOrden=2&claveDeBusqueda=porIDdeAutor&idAutor=158102&idSeccion=1&texto=Ines+Binder&seccion=1), I. (2010) El Proyecto Facebook y la Posuniversidad. [Paidos](http://www.tematika.com/buscador/productos.jsp?claveDeBusqueda=porIDdeEditorial&criterioDeOrden=2&idSeccion=1&texto=Paidos&seccion=1&idEditor=94). Madrid. Disponible en <https://www.dropbox.com/sh/gixr2xrdos7rgyd/k801x_gM3n/El%20proyecto%20Facebook_y_la_posuniversidad.pdf> revisado el 27/11/12